

La Mujer Extraordinaria 1 Samuel 1:1-28

En el capítulo de hoy, aprenderemos de una **mujer extraordinaria**. Y tenemos que recordar quien escribió este libro. Era el profeta, el juez Samuel. Así que tenemos aquí un hombre escribiendo de su propia madre.

Y para entender esa gran mujer, tenemos que recordar que estaban viviendo en tiempos muy oscuros.

Jueces 2:10 Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación **que no conocía a Jehová**, ni la obra que él había hecho por Israel.

Y vamos a ver muy pronto, que ni los sacerdotes conocieron a Dios. Pero Samuel era un juez, antes de los reyes. Pero veremos los reyes levantando se muy pronto.

Sansón era otro juez, que estaba dedicado a Dios desde su niñez.

Y llegando al fin del libro de jueces, el Espíritu Santo nos daba una expresión clásica, de los tiempos muy oscuros.

Jueces 21:25 En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.

Así que se necesitaban un gran cambio.

1-2) Hubo un varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo. Y tenía él dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía.

La bigamia era común en aquellos tiempos, pero jamás era el plan perfecto de Dios.

Cuando Cristo enseñaba sobre el matrimonio, se citaba a Génesis...

Mateo 19:5 Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?

Los **dos**, serán una sola carne. No los tres. En cada caso en la biblia, sea de la familia de Abraham, o de Jacob u otro, cuando tenían mas de una esposa, había problemas.

Pero bajo la ley de Moisés, era importante tener herederos para recibir la propiedad. Así que mucho creen que Elcana sentía la obligación de tomar otra esposa para pasar su herencia a la próxima generación.

3) Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a Jehová de los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová.

¿Por qué, de repente tiene que mencionar los hijos de Elí? ¿Que tienen que ver ellos en esta historia? *pausa*

Bueno, en realidad tienen mucho que ver. Eran sacerdotes, pero eran malvados. Y Ana, la madre de Samuel, actuará como el instrumento, de la reforma.

3) Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a Jehová de los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová.

Aunque eran en tiempos malvados, aunque había corrupción en el tabernáculo, de todos modos, esa familia era fiel para ir a la casa de Dios.

4-5) Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba a Penina su mujer, a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte. Pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, aunque Jehová no le había concedido tener hijos.

Ana era el amor de su vida, aunque ella no pudo tener hijos. Y Elcana hizo todo lo que pudo para mostrar ese amor a ella.

6) Y su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová no le había concedido tener hijos.

Su rival, Penina, la otra esposa, no pudo soportar el amor profundo que crecía entre Elcana y Ana. Y por esto se buscaba maneras de atormentar la por su infertilidad.

Pero Ana no tomaba ninguna venganza, sino que se trataba de confiar en su Dios, aun en estos tiempos oscuros.

Sarah la esposa de Abraham, no era tan amable, sino que deseaba echar a Agar la otra esposa entre ellos, de la familia.

Y efectivamente se lograba en expulsar la.

7) Así hacía cada año; cuando subía a la casa de Jehová, la irritaba así; por lo cual Ana lloraba, y no comía.

Estaba muy triste, y deseaba un niño. Pero deseaba este niño, no por razones de egoísmo. Ana sabía que era una persona de destino, **una mujer extraordinaria.**

8) Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿por qué no comes? ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?

Muchos aquí, burlan de Elcana acusando le de una falta de sensatez. Que el amor de un niño jamás es el mismo del amor de su esposo. Otros hacen bromas sobre esto.

Pero yo he escuchado otra perspectiva. ¿De donde vino esa expresión, mejor que diez hijos?

Algunos creen que, en los momentos muy tiernos, cuando Ana primeramente descubría su esterilidad, y su esposo trataba de consolar la, *pausa*, que ella dijo a él, "Tu me eres mejor que diez hijos", y que él dijo esto ahora para recordar le, de aquellos momentos preciosos.

9-10) Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente.

Bueno, por los menos estaba un poco animada, porque finalmente se comía y bebía, con los demás. Pero mas tarde se fue para orar al Señor, porque esa mujer, esa **mujer extraordinaria**, caminaba muy cerca del Señor.

Y su hijo, Samuel, estaba escribiendo todo esto, como uno que era muy orgulloso de su madre.

11) E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.

Esto de la navaja no cortando su pelo era como Sansón, que era un gran juez, un redentor de Israel en contra de sus enemigos.

Así que puedes ver que Ana no solamente viene con deseos personales, sino que se sabia que todo esto iba a cambiar la historia del pueblo.

Vimos la semana pasada, en el ultimo capitulo de Levítico, que los votos son muy serios. Y hay muchos necios que prometan a Dios cualquier cosa para mover lo a extender su ayuda. Y después, cuando consigan lo que deseaban, se olvidan lo que han prometido. Pero Ana no será así.

12) Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella.

Elí era el sumo sacerdote, en medio de un tiempo muy bajo, espiritualmente hablando. Así que, era normal para ese hombre, sospechar algo malo.

13) Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria.

Como que en día de Pentecostés, se pensaron que Pedro y otros eran borrachos, cuando en realidad estaban levantando la iglesia de Cristo que iba a transformar al mundo.

14) Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino.

Después de recibir tantos maltratos de parte de la otra esposa, ahora el sumo sacerdote está reprendiendo la.

Y es posible que Leví ha visto muchas mujeres borrachas acercando se a sus hijos, como dice en...

1 Samuel 2:22 Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión.

Había mujeres llegando para festejar con los hijos malvados de Elí, en la mera presencia del tabernáculo. Esto era el colmo, como vimos en domingo estudiando sobre la Santa Cena en la iglesia de Corinto cuando tenían personas llegando borrachos, a ese momento tan sagrado.

Ana fue mal juzgada, pero como **mujer extraordinaria**, no se va a enojar se.

15) Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.

Seguramente ella sabia de la reputación de Elí como mal padre, y como era incapaz de controlar a sus hijos, pero mientras Dios lo tuvo en ese oficio alto, ella iba a hablar respetuosamente con él.

16) No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.

Elí no estaba acostumbrado a encontrar mujeres como ella, que tenía una piedad autentica. Y seguramente se sabia que algo grande iba a pasar con ella.

17) Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.

Ana no tenia una promesa, pero por lo menos tenia la bendición del líder de la iglesia de Israel. Y con esto se pudiera aguantar sus dolores.

18) Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste.

Aun en el nuevo testamento, estamos animados a llevar todas las congojas al Señor, para aliviar nuestras mentes, y salir adelante.

Filipenses 4:6-7 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Ana no tenía la promesa de hijos, pero sí tenía la promesa de paz, y es el mismo con nosotros, cuando estamos dispuestos a llevar todo, al Señor en oración.

1 Pedro 5:6-9 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

Ana, como la mayoría de nosotros estaba involucrada en la guerra espiritual, el diablo empleando aquella otra esposa como su arma. Pero como **mujer extraordinaria**, *pausa*, Ana estaba ganando.

19) Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella.

Seguramente tenían prisa para empezar su viaje de regreso, pero ellos siempre tenían tiempo para adorar a su Dios. ¿Y tu?

Ana no tenía ninguna promesa de que iba a tener un hijo, pero parece que sus oraciones tan libres del egoísmo, eran irresistibles para su Dios.

20) Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová.

Esa hermana sabía que su hijo iba estar esencial, para el cambio de su país. Su hijo siendo destinado a ungir reyes. Y veremos mas de esto, en la oración famosa de Ana, en el capítulo dos.

21-22) Después subió el varón Elcana con toda su familia, para ofrecer a Jehová el sacrificio acostumbrado y su voto. Pero Ana no subió, sino dijo a su marido: Yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allá para siempre.

Ana sabia que se tenia poco tiempo con su hijo, y se iba a aprovechar de cada momento. Una vez mandando lo al templo, Elí iba a criar lo, y Elí era un padre pesimo. Pero Ana tenia que confiar en su Dios y orar sin cesar.

23) Y Elcana su marido le respondió: Haz lo que bien te parezca; quédate hasta que lo destetes; solamente que cumpla Jehová su palabra. Y se quedó la mujer, y crio a su hijo hasta que lo destetó.

Se ve que Ana y su esposo tenían una muy buena relación, aun con la otra, la rival, en medio de todo.

24) Después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con tres becerros, un efa de harina, y una vasija de vino, y lo trajo a la casa de Jehová en Silo; y el niño era pequeño.

Eran una familia muy generosa, y obviamente tenían dinero. Aun ahora, para nosotros, tres vacas costaría una fortuna. Y simplemente para mantener dos esposas, uno tenia que tener dinero.

Pero Ana era una mujer de su palabra. No se pedía un hijo solamente para razones personales, sino que Ana tenia una visión para el reino de Dios y la recuperación de su nación como una pueblo santo.

25) Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí.

Un padre miserable, ahora iba a tener la potestad sobre Samuel, pero Ana estaba con Dios, y todo estaba bajo control.

26) Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová.

Ella no reprendía a Elí, recordando le por su manera de juzgar la mal.

No, esa **mujer extraordinaria** no vivía en el rencor como muchas. Esta no tenia la experiencia de la raíz de amargura. Hebreos 12:15

27-28) Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová.

Una mujer, fiel a su palabra. Una mujer que vivía cerca de Dios.

Una mujer extraordinaria. Y empezando el segundo capitulo, veremos su oración famosa, que realmente expone lo que ella tenia en su mente, *pausa*, pero para ver todo esto, tendrás que regresar para el próximo episodio.

Para el hombre, cuando todo anda mal, se pide a veces, una revolución, o una guerra, o una gran reforma. Pero estudiando la palabra de Dios, se puede ver que es mas glorioso para Dios, mandar un hijo, de una madre que vive cerca de su Señor. Para Dios, un niño es mas normal para corregir la corrupción que ha tomado control de todo. Como hemos visto en el libro de...

Isaías 9:6-7 Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

Claro, Samuel no será el Mesías, pero en unos sentidos no presentará a Cristo en sombras y tipos.

Dios es tan supremo, tan majestuoso y glorioso, que no tiene que mandar una revolución o una guerra, sino que se puede corregir todo con un niño, y con los que tienen la fe de un niño.

Mateo 18:1-3 En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Si tu quieres recuperar esa fe de niño, que es necesario para experimentar la salvación en Cristo, puedes pasar en unos momentos, y oraremos contigo.

Vamos a Orar